



Intervención del Estado y procesos de configuración regional en la costa chica oaxaqueña (1940-1980)

laram.gloria@gmail.com

Gloria Lara Millán¹
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Resumen

Este trabajo examina las formas de intervención del Estado en los procesos de configuración regional. El enfoque pone énfasis en el desarrollo productivo de una pequeña región situada en la costa pacífica del estado de Oaxaca, México, en la segunda mitad del siglo XX. Los hallazgos son útiles para entender el desarrollo desigual en la región y las políticas diferenciales dirigidas a las poblaciones del lugar. Se sitúa la presencia del Estado, especialmente a través del papel preponderante que tuvo el Instituto Nacional Indigenista en diversas regiones indígenas en México y otros programas que se implementaron en la región hasta finales de la década de 1970, momento en el que el protagonismo del INI se desplazó por otras instituciones. La región de análisis es un espacio pluricultural en el que habitan mixtecos, chatinos, afromexicanos y mestizos, en un momento histórico donde se observa aislamiento y poca presencia del Estado.

Palabras Clave

Región - Espacios pluriétnicos - Indígenas - Afromexicanos - Desarrollo productivo - Políticas estatales diferenciales

¹ Gloria Lara es profesora en la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, adscrita a la maestría en historia por la misma institución. Sus estudios se centran en las poblaciones afrodescendientes contemporáneas en México y la construcción histórica de espacios rurales mexicanos siglo XX y XXI.



State intervention and processes of regional configuration on the coast of Oaxaca (1940-1980)

laram.gloria@gmail.com

Gloria Lara Millán
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Abstract

This article explores the forms of state intervention in the processes of regional configuration. The approach focuses on the productive development in a small region located on the Pacific Coast of Mexico's Oaxaca state, during the second half of the 20th century. The article helps us understand the uneven development of this region and the different policies applied to the local population. State presence is analyzed through the leading role of the Indigenist National Institute (INI) in various indigenous regions of Mexico, and other programs implemented in the same areas until the end of the 1970s, when other institutions inherited the rôle of the INI. The area under study is a pluricultural space inhabited by mixtecos, chatinos, afro-mexicans and mestizos in a historical moment marked by social isolation and little government presence.

Key Words

Region - Native People - Afro-mexicans - Multiethnic spaces - Productive development - Multiple State policies

Introducción

El estudio de las transformaciones regionales nos ofrece múltiples aristas de análisis y dimensiones de su complejidad, como los sistemas de producción y de intercambio, las estructuras agrarias, las expresiones culturales y las identidades sociales. Dichos componentes están imbricados entre sí y son a la vez constituyentes de las redes de negociación social y política en el tiempo. De esta manera, la observación y análisis de una región en diferentes momentos históricos nos permite mirar al espacio como producto social² y al proceso de formación regional como histórico y dinámico. En este espacio confluyen cuestiones de orden social, político, cultural y económico, que tienen como elemento central la diferenciación regional³.

A través de la revisión bibliográfica, documental y de campo se pretende estudiar en este artículo la región histórica de Santiago Jamiltepec, ubicada en la Costa Chica de Oaxaca, México. Se trata de mostrar las transformaciones espaciales vinculadas con la acción institucional, ocurridas en un momento histórico específico, las cuales delinearon trayectorias productivas, especialización campesina y empresarial en la región y que influyeron en la consolidación administrativa regional. La intención es mostrar las interacciones entre espacio, sociedad e instituciones. La observación en este punto temporal es relevante, en tanto que la infraestructura y los recursos tecnológicos transforman los espacios, obligando a cambiar estructuras agrarias, formas de producción e intercambio y de negociación con los grupos de poder al interior de los espacios.

A mitad de siglo XX, múltiples espacios en el territorio mexicano carecían de vías de comunicación. En regiones de difícil acceso la presencia institucional del Estado parecía muy débil y se observaba una infraestructura mínima de servicios. Entonces la actividad comercial se enfrentaba a los desafíos de un territorio con una geografía accidentada y vasta. Estos escenarios eran muy frecuentes en múltiples espacios rurales; sin embargo, la intervención del Estado fue decidida a través de acciones encaminadas a integrar a la población rural y urbana en los proyectos de desarrollo del Estado, así como a dar atención al problema indígena⁴. La idea

² Castells, Manuel, *La cuestión urbana*, Madrid, Siglo XXI, 1974.

³ Véase Thrift, 1983; Beth, 1988 citado en Joan Nogué i Font, "Espacio, lugar, región: hacia una nueva perspectiva geográfica regional", Madrid, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 1989, 63-79.

⁴ Los gobiernos de México de las primeras décadas del siglo XX veían como un reto mayúsculo constituir una nación mexicana cuya característica era la diversidad étnica y en la que los rasgos raciales y lingüísticos representaban un problema.

gubernamental en ese tiempo era integrar a las regiones a la economía mundial a través de la explotación de múltiples productos comerciales e inversión extranjera; colonizar tierras en espacios márgenes; hacer cambios en el uso del suelo; repartir la tierra a campesinos y otorgar créditos; así como el establecimiento de pactos con diversas corporaciones en el país (obreras, campesinas, profesionales, entre otras). Dichos pactos construyeron relaciones de dominación sobre los trabajadores, lo cual permitió articular una política de Estado interventor en la economía⁵.

En el caso particular de Jamiltepec, en el Estado de Oaxaca, la región era considerada por el Instituto Nacional Indigenista (INI)⁶ como un espacio inhóspito y abandonado, en el que en plena mitad de siglo XX “*las condiciones de vida no habían mejorado desde hacía un siglo*”⁷. Aquella región comprendía una zona amplia, cuyas fronteras hacia el este y oeste eran dos ríos caudalosos, el de la Arena y el Río Verde; hacia el sur, el océano Pacífico y hacia el norte, la cordillera de Flores Magón. En esta zona la máxima altitud va de los 700 metros hasta el nivel del mar, lo que permite varios microclimas y diversidad en flora y fauna (véase mapa 1).

La población en la región, según los informes del Centro Coordinador Indigenista (CCI) de Jamiltepec fechados en 1958, estaba formada por poblaciones étnicas que parecían reunirse en zonas específicas. Estos informes indicaban que la mayor parte de los poblados indígenas estaban enclavados en zonas de clima benigno, zonas de pie de monte y sierra; mientras que la parte baja (0-50 metros sobre el nivel del mar), calificada como el peor clima, estaba “*habitada por mestizos, indígenas y negroides*”⁸. Como referente histórico, es importante considerar que en el período prehispánico la costa de Oaxaca fue habitada por diversos pueblos originarios (mixtecos, chatinos, amuzgos y zapotecos), mientras que en el período colonial hubo un complejo mestizaje entre población nativa, española y de origen africano; así como intercambios culturales con otras poblaciones de la entidad y de otros lugares del país. Además, la región fue un espacio donde se promovió la

⁵ De la Garza Toledo, Enrique, “El corporativismo: teoría y transformación”, Iztapalapa 34, México, Julio - diciembre de 1994, 24. En consistencia con estos datos, el crecimiento económico entre 1940 y 1970 tuvo una de las tasas de crecimiento más elevadas a nivel mundial (6% promedio) y aumento en el producto per cápita; este crecimiento no se tradujo en una redistribución de la riqueza, sino que marcó el desarrollo desigual y agravó la desigualdad social. Hamilton, Nora, “Estado y burguesía en México”, *Cuadernos Políticos*, México, ediciones era, número 36, 1983, 3.

⁶ El Instituto Nacional Indigenista se creó en el año de 1948. La institución era un organismo dependiente del gobierno federal y tenía por objetivo estudiar a las poblaciones indígenas del país, proponer soluciones e intervenir en el mejoramiento de sus condiciones de vida. Las atribuciones institucionales le permitieron realizar acciones de mejoramiento de las comunidades, como obras de infraestructura, de salud, agrícolas y de investigación.

⁷ Cárdenas, Hipólito, “Descripción de Jamiltepec”, *Acción Indigenista*, México, número 56, Febrero de 1958, 1.

⁸ *Ibid.*

colonización de la tierra; se intensificaron varias actividades productivas y hubo oleadas migratorias en diferentes décadas, las cuales estuvieron relacionadas con desplazamientos forzosos, búsqueda de oportunidades laborales y acceso a la tierra; además de un protagonismo férreo de un puñado de familias que acaparaban grandes extensiones de tierra productiva.



Mapa 1. Distrito de Santiago Jamiltepec, Costa de Oaxaca, México.

El distrito de Santiago Jamiltepec⁹ fungía como cabecera municipal y era un lugar central: en él los caminos de herradura convergían, era el lugar donde se asentaba parte de la élite política y económica. Dicho espacio competía con otro municipio, Santiago Pinotepa Nacional, en el que se albergaba otra parte de la élite. El distrito de Jamiltepec estaba compuesto por 24 municipios que a mediados del siglo XX carecían de comunicaciones, siendo a través de aviones que se transportaban las

⁹ La legislación político-administrativa del estado de Oaxaca establece los ámbitos jurisdiccionales y de competencias en diferentes niveles: estatal, regional, distrital, municipal y local. De acuerdo con la administración pública gubernamental, la entidad se divide en 30 distritos rentísticos y judiciales. Cada distrito cuenta con una oficina recaudadora de rentas para el cobro de impuestos y un juez para la resolución de conflictos. La organización geopolítica de las jurisdicciones deriva en el control y presencia de las instituciones públicas, las cuales siguen la lógica de representatividad regional oficial o gubernamental en los distintos espacios que conforman el estado de Oaxaca.

mercancías y personas a lugares como Ciudad de México, Oaxaca, Puebla y Tehuacán.

La exposición del trabajo se desarrolla en tres partes: en la primera se describe un breve contexto de la entidad oaxaqueña en el que se describen las acciones institucionales para interconectar las regiones y las zonas prioritarias para el gobierno. En la segunda parte se describe concretamente el papel protagónico que tiene el INI en el desarrollo regional y las poblaciones beneficiarias. En el tercer apartado se muestra la acción institucional a través de otros programas gubernamentales tendientes a promover la especialización productiva, para después concluir y mostrar los hallazgos de la investigación.

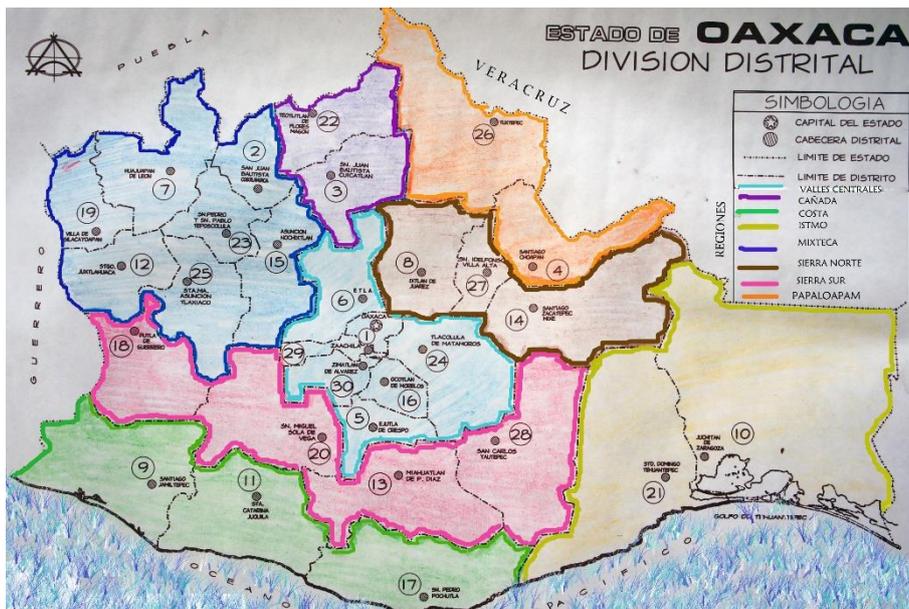
Conectar a las regiones: ordenamiento territorial en la entidad oaxaqueña

Al inicio de la tercera década del siglo XX, la mayor parte de las regiones de Oaxaca carecían de caminos, la compleja geografía de la entidad requería de una gran inversión económica (ver mapa 2). Las grandes obras de infraestructura que se destinaron al Istmo y Tuxtepec se tradujeron en un desarrollo diferencial en las regiones. En la costa, las políticas de Estado para el desarrollo productivo y comercial durante las primeras décadas del siglo XX se enfocaron en buena medida a la construcción de caminos. En este apartado situamos dos ejes de transformación: el productivo y la construcción de infraestructura regional.

En el plano económico, la actividad preponderante entre 1936 y 1950 era de carácter primario. La industria de transformación de productos agropecuarios se caracterizaba por ser de una estructura pequeña, de tipo familiar. Las medianas empresas contaban con poca tecnología, maquinaria y equipo. Entonces las industrias más importantes estaban ocupadas en la hilandería y el teñido de algodón; le seguían las de aguardiente, despepitadoras de algodón, azúcar, panela, harina, tabaco, mezcal, loza corriente, molinos de harina entre las más importantes¹⁰. En la costa, el algodón se producía en la zona media y baja; el café en la zona media y próxima a la Sierra Sur. Ambos cultivos se producían para el mercado nacional e internacional y daban empleo a los pobladores de la región.

¹⁰ Miguel, Andrés, "Economía y desarrollo en Oaxaca 1940-2000" en Víctor Martínez (Coord.), *Oaxaca: escenarios del nuevo siglo. Sociedad, economía y política*, Secretaría de Asuntos Indígenas, Gobierno del Estado de Oaxaca, CONACYT, UABJ-IIS, Oaxaca, México, 2002, 74.

En la introducción e impulso de los cultivos comerciales, el Estado tuvo un papel determinante. Las instituciones dedicadas al desarrollo agrícola llegaron a varias zonas de la entidad promoviendo cultivos tropicales, principalmente en las regiones del Papaloapan, Istmo y Costa. El Estado entonces empezó a tener mayor influencia en los procesos productivos, inversión y empleo de tecnología. Para extender la ganadería y los cultivos comerciales se utilizaron grandes extensiones de planicie, una de las regiones donde se concentró estas actividades fue la Costa. Dichas actividades se favorecieron con marcos legales que las impulsaron y protegieron, como la Ley de Asociaciones Agrícolas de 1932¹¹. En la costa, encontramos sociedades conformadas por miembros de la elite local que acapararon grandes extensiones de tierra, por ejemplo la Sociedad de Sociedades Algodoneras de la Costa y Sociedad Agrícola de Tututepec que tenía 9.000 ha¹².



Mapa 2. Regiones del estado de Oaxaca, México.

Desarrollos desiguales: infraestructura carretera en las regiones

Para la década de 1940, la acción institucional se concretó a través del ordenamiento de rutas comerciales, de comunicación, control político y construcción

¹¹ En la citada ley se sustituyó la estructura de las cámaras agrícolas. Véase Carton de Grammont Hubert (Coords.), *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, INAH, UAM, UNAM, Plaza y Valdés (cuatro tomos), México, 1996, 9.

¹² Rodríguez Canto, Adolfo, *Historia de la cuestión agraria en la Costa Oaxaca*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 260.

de infraestructura. En este tiempo, las regiones prioritarias para la construcción de infraestructura de comunicaciones fueron el Istmo y Tuxtepec. Dichos espacios constituían un corredor comercial estratégico por sus características geográficas, de potencial productivo y comercial. Para la misma década, estas regiones contaban con vías ferroviarias y estaban en construcción algunas carreteras que se preveía impulsarían el movimiento comercial entre el Golfo y el Istmo. Hasta la década de 1950 Ciudad Ixtepec, en la región del Istmo, fue el principal centro comercial, pero con la construcción de la carretera Panamericana el centro comercial se desplazó a Juchitán¹³. Algo similar pasó en Juquila, espacio ubicado en la Sierra Sur, al construirse la carretera que desciende de la sierra a la costa, de Sola de Vega a Puerto Escondido a inicios de la década de 1960. En este caso Juquila siguió albergando parte de la burguesía terrateniente y comercial alrededor de la producción cafetalera y el comercio.

Las obras que el gobierno estatal tenía contempladas en la tercera y cuarta década del siglo eran la Carretera de la Ciudad de Oaxaca a Puerto Ángel; la construcción de caminos en las regiones de la Mixteca, Istmo y Sierra Juárez; la construcción y mantenimiento de la carretera Oaxaca-Puerto Ángel, que hasta 1941 llegó a Ejutla de Crespo; la construcción de la carretera de Oaxaca a Sola de Vega, de la que hasta 1948 se habían construido 38 Km. de terracería (brecha sin pavimentación); y finalmente la conclusión de la carretera internacional de la ciudad de Puebla, cuya ruta abarcaba el paso por los estados de Oaxaca y Chiapas. Adicionalmente, el gobierno tenía tres proyectos: la construcción de la carretera Oaxaca a Zimatlán para conectar a las poblaciones de Valles Centrales; la carretera interoceánica de Veracruz en el Golfo a Chacahua, en el Pacífico; y la construcción de la carretera de Acapulco a Salina Cruz, cuya ruta consideraba el paso por Pinotepa Nacional Chacahua, Río Grande, Puerto Escondido, Pochutla y Huatulco.

La movilización de productos industriales se expandió en mayor medida al comercio con la construcción de la carretera Cristóbal Colón, obra que inició en 1943 y que comunicó a la Ciudad de Oaxaca hacia el noroeste con el Distrito federal y hacia el sureste con Chiapas. El sector comercial se consolidó y se convirtió en el sector económico más influyente en Oaxaca. La mayor cantidad de productos

¹³ Segura, Jaime, "Los indígenas y los programas del desarrollo agrario (1940-1964)" en Leticia Reina (coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Oaxaca*. Vol. II, Juan Pablos Editor, Centro de estudios del agrarismo en México, Gobierno del Estado de Oaxaca, UABJO, México, 1988.

industriales disponibles y a menor precio provocó el desplazamiento de productos de la pequeña industria manufacturera artesanal oaxaqueña, la cual producía básicamente para el mercado interno. Entonces la brecha entre la industria y la agricultura empezó a abrirse para mediados de la década de 1970 y con ello se profundizó un desarrollo desigual entre estos sectores. En esta misma década la economía oaxaqueña entró en receso, fundamentalmente por la caída de la producción agrícola¹⁴. La participación del Estado en la producción agrícola a través de los créditos apoyó en mayor medida cultivos comerciales y disminuyó los de cultivos básicos¹⁵.

Particularmente en la región de la Costa, las obras de infraestructura y de avance carretero para comunicar interregionalmente se impulsaron en el gobierno de Alfonso Pérez Gasga (1956-1961). El gobernador tenía fuertes lazos en la Costa por ser oriundo de esta región, especialmente en Pinotepa Nacional, en donde su familia formaba parte de la clase política. En este tiempo, los caminos reales o caminos de herradura eran los que trazaban las rutas de los arrieros y llevaban las mercancías a cada pueblo. Los ríos caudalosos constituían fronteras entre una región y otra, por ejemplo el afluente del río Verde que divide el distrito de Jamiltepec del de Juquila. Estas fronteras influían en la circulación de personas y mercancías y en la articulación económica entre los pueblos (véase mapa 1). El tránsito de región a región se favorecía en tiempo de secas, cuando era más fácil cruzar el río. El transporte aéreo de Líneas Aéreas Unidas, S.A. era la vía para salir a viajes largos o transportar la mercancía a Oaxaca, Acapulco, México, Puebla¹⁶. No fue hasta la década de 1960 que el tramo de la carretera costera de Acapulco-Pinotepa Nacional se concluyó y sólo en 1967 se terminó de construir el tramo hasta Puerto Escondido¹⁷, sin que estuvieran concluidos los puentes donde había ríos caudalosos, por lo que la afluencia de transporte aún era limitada.

La construcción de vías de comunicación interregional y de rutas de interconexión hacia el interior de otros estados se relaciona directamente con la organización productiva, así como con la estructura agraria, en tanto que la expansión o introducción de cultivos requirieron de condiciones específicas de

¹⁴ Miguel, Andrés, "Economía y desarrollo en Oaxaca 1940-2000", 74-76.

¹⁵ Rodríguez, Adolfo, *Historia de la cuestión agraria en la Costa Oaxaca*.

¹⁶ De la Fuente, Julio, "Investigaciones en Jamiltepec", Texto mecanografiado, Instituto Nacional Indigenista, México, 1955.

¹⁷ Memoria de gobierno, 1967, Archivo del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca (AGEPEO), Oaxaca, México.

manejo e inversión. La ruta de investigación documental muestra que de la casi inexistente presencia del Estado en la región, en las primeras tres décadas del siglo XX, los cambios en la organización productiva requirieron de mayor control y de presencia institucional. Es así que, en el contexto de los cambios agrarios por afectaciones o inafectabilidad agraria y colonización, la fuerza pública se convirtió en un mecanismo indispensable de control y garantía para salvaguardar los intereses privados y públicos. Así nos lo muestra el informe de gobierno de 1941:

“En las distintas regiones del estado no existía fuerza pública suficiente para hacer imperar la ley, resultaba ilusorio el hecho de otorgar garantías a los ciudadanos. Por ello, con sacrificios del erario, que se encontraba en pésimas condiciones; inicié la formación de la Policía Judicial con todo mi entusiasmo, a pesar de algunas críticas de personas escépticas, y fue así como se constituyeron en los distritos de Jamiltepec, Juquila, Silacayoápam, Huajuapam, Miahuatlán, San Carlos Yautepec, y en el Valle del centro, tales cuerpos, con 15 y 25 hombres, respectivamente, en cada lugar y un jefe, empezando desde luego su recorrido con éxito tan halagador en algunas poblaciones, principalmente en Jamiltepec puedo asegurar que hoy impera la libertad y hay garantías para las personas de trabajo y orden”¹⁸.

La Costa Chica se articuló en una compleja dinámica productiva y comercial, diferente a la de regiones estratégicas en la entidad oaxaqueña como Tuxtepec y el Istmo. Las acciones emprendidas desde el Estado impulsaron a la región costeña a integrarse en la dinámica económica nacional e internacional. Por ello, más que pensar en la Costa como un ‘lugar aislado’, puede considerarse un ‘lugar margen’ en el que las ‘pulsaciones regionales’ tienden a su integración o a su exclusión¹⁹. El análisis de las relaciones entre el eje productivo y la intervención institucional constituye un punto de inicio para estudiar los procesos de organización del espacio.

La organización productiva y el proyecto de desarrollo regional en la Costa dirigido por el INI

El establecimiento del centro coordinador indigenista (CCI) en el municipio costeño de Jamiltepec formó parte de las acciones indigenistas que el Estado

¹⁸ *Informe de gobierno, 1941*, Archivo del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca (AGEPEO), Oaxaca, México.

¹⁹ Hoffmann, Odile, *Tierras y territorio en Xico, Veracruz*, Gobierno del estado de Veracruz, Xalapa, México, 1992, 72.

mexicano emprendió en diversas regiones el país. En 1953 el antropólogo Aguirre Beltrán, siendo subdirector del Instituto Nacional Indigenista, realizó un recorrido por 'las mixtecas' (Alta y Baja). Las recomendaciones de Aguirre Beltrán para la institución consideraron la necesidad de construir carreteras y caminos entre ambas regiones y conectar las regiones de la mixteca de Tlaxiaco y Jamiltepec. Los principales propósitos para construir el subcentro de Jamiltepec eran atender a la población indígena de la mixteca baja asentada en este distrito y parte de la región de Putla, además de impulsar la colonización de las amplias tierras que no estaban habitadas. El CCI se fundó el 25 enero de 1954 bajo el modelo del indigenismo integracionista y la dirección en el INI a nivel central de Antonio Caso (1949-1970)²⁰.

Es importante subrayar que la región, como se mencionó en el primer apartado, estaba habitada por poblaciones diversas: mixtecos, chatinos, afromexicanos y mestizos²¹. La existencia de las poblaciones afrodescendientes en el país fue documentada por Aguirre Beltrán²² desde mitad del siglo XX. Varias de las obras de Aguirre muestran la importancia de la población de origen africano en el desarrollo de diversas regiones del país. Sin embargo, este mismo autor advertía que estas poblaciones tenderían a desaparecer por el mestizaje y por su escasa presencia numérica. La concepción de mestizaje entonces representaba la integración de raíces biológicas y culturales orientadas a la unificación de la nación. Aguirre Beltrán²³, uno de los principales teóricos del integracionismo, apuntaba que la unificación nacional llevaría a cierta homogenización en cuanto a la composición étnica, económica, social y política. En esta lógica, el mestizaje, el bilingüismo, la aculturación, la redistribución de la riqueza y el poder eran los instrumentos de la integración. Para entonces se pensaba que las poblaciones afrodescendientes se integrarían en el proyecto nacional a través del mestizaje y que los marcadores raciales se perderían al paso de los años 'de manera natural'. El marcador racial, en

²⁰ Cuando se instaló el INI de Jamiltepec varios profesionistas y personal del INI eran miembros del Partido Popular Socialista. La simpatía o militancia a este partido formó parte de la visión de apoyo a la comunidad indígena y la convicción de combatir el caciquismo que existía en la región. Entrevista a Salomón Nadmad, entrevistador G. Lara, Oaxaca, 7 julio de 2006. Al respecto Flanet, Veronique, *Viviré si Dios quiere: un estudio de la violencia en la Mixteca de la costa*. INI, México, 1977, describe la confrontación de miembros del INI contra la familia Iglesias del municipio de Jamiltepec, conocida como una de las familias de caciques en la región.

²¹ En la costa particularmente existían (aún existen) asentamientos con poblaciones afromexicanas, principalmente (no exclusivamente) en la franja costera del Pacífico de Guerrero y Oaxaca. Dicha franja es un espacio continuo de tránsito y migración de esta población.

²² Véase Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Cujjla*, Editorial FCE, México, 1958; Aguirre, Gonzalo, *La población negra de México*, Fondo de Cultura Económica, México [1946] 1984; Aguirre Beltrán Gonzalo, *El negro esclavo en Nueva España. La formación colonial. La medicina popular y otros ensayos*. Obra antropológica XVI. México, 1994.

²³ Aguirre Beltrán, Gonzalo, *El negro esclavo en Nueva España*, 120.

ese momento evidente, se borraría y la diferenciación sería imperceptible con el mestizo, en tanto que no existían idiomas nativos entre estas poblaciones y las formas de organización comunitaria se habían adaptado a los preceptos legales de las instituciones del país.

Las condiciones marginales y de pobreza de las poblaciones afrodescendientes eran similares a las de la población indígena, me refiero a condiciones de vida difíciles, de aislamiento geográfico, analfabetismo y poco o nulo acceso a servicios educativos y de salud; sin embargo las distinciones entre los grupos y producción de estatus de los mismos invisibilizó en buena medida la condición de los afrodescendientes.

Explico la idea: las categorías locales que definen la diferencia (negros, indígenas y mestizos) muestran que la construcción social de 'la raza' y su jerarquización se cimentó en relaciones históricas de dominio y subordinación. Existen trabajos históricos en los que se destaca la participación de la población de origen africano en distintas temporalidades, por ejemplo en las milicias en defensa de los intereses de la Corona española, como capataces en los ranchos de mestizos y españoles, así como en el conocimiento de diversos oficios²⁴. Si bien el papel que desempeñaron en la sociedad costeña no les liberó de explotación y pobreza, ni les dio privilegios (salvo en contadas excepciones), su lugar junto a mestizos y blancos (y el dominio del lenguaje de quienes detentaban el poder) construyó un imaginario alrededor de los mismos y un status superior al del indígena, aun cuando éstos también compartían una condición de subordinación. Retomando las palabras de Aguirre Beltrán en torno a la producción de las diferencias étnicas, éstas se crean y se transforman en las relaciones de poder²⁵. Así también, en esta lógica, las clasificaciones étnico raciales se convierten en fenómenos socialmente significativos y operantes con capacidad de incidir en múltiples procesos de la vida social²⁶. De esta manera, al interior de la región del distrito de Jamiltepec existía una

²⁴ De la Serna, Juan M., "Entre la pobreza, la lealtad y la seguridad: Las milicias de pardos y mulatos en Xicayan y las costas del mar del Sur", 48-57; Motta Sánchez, Arturo, "Las vigías marítimas de los milicianos parnos de la Costa Chica Oaxaqueña y el 'ingreimiento' de su calidad; último tercio del siglo XVIII", 58-79. Ambos trabajos en *Africanos y Afrodescendientes en Acapulco y la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, Suplemento del Boletín Diario de campo, marzo-abril de 2007.

²⁵ Aguirre Beltrán, Gonzalo, *La población negra en México: estudio etnohistórico*, Fondo de Cultura Económica, 1946.

²⁶ Halbwachs (1950) citado en Barbary, Olivier y Fernando Urrea, "Introducción", en *Gente negra en Colombia*, Editorial Leonon, CIDSE, UNIVALLE, IRD, COLCIENCIAS, Colombia, 57.

idea de estratificación socioeconómica asociada a las diferencias socioétnicas²⁷, heredadas desde el período colonial y posteriormente arropadas por la ideología del mestizaje²⁸.

Es necesario situar que las ideas que tratan de argumentarse tienen lugar en el contexto oaxaqueño, en donde la idea de raza estaba presente en los discursos de las personas, autoridades, políticos e intelectuales. No ahondaré en esta discusión por no ser éste el objetivo del texto. Sin embargo, hay que anotar que la referencia racial ha formado parte de la distinción cultural en este espacio, aunque esto no se traduzca necesariamente en la racialización de las relaciones en la vida cotidiana. Otra cuestión que se suma a la idea anterior es que la población indígena significaba una amenaza seria para los proyectos gubernamentales de llevar la modernidad e integrarlos a la nación, pues estas poblaciones habían combatido férreamente sus formas de propiedad colectiva, formas de autoridad y gobierno particulares y un fuerte lazo territorial²⁹.

Para el caso de la región de Jamiltepec, el estatus de la diferencia étnica racial era enarbolado por la población indígena. Para el momento histórico del que hablamos (década de 1950) la encarnación objetiva de la diferencia cultural desde el enfoque indigenista era evidente en la apariencia, lengua, vestimenta, costumbres y tradiciones que muestran rasgos específicos. Otro referente importante en la región es la importancia numérica de esta población, que en 1950 concentraba el 19% de la población en 11 de los 24 municipios que componían el distrito de Jamiltepec³⁰.

En relación a la población afrodescendiente, no existían registros numéricos en este tiempo que la contabilizara de manera particular, pues el último levantamiento censal que consideró el criterio de raza fue en el año de 1890. No obstante, la

²⁷ Hoffman, Odile, "De las 'tres razas' al mestizaje: diversidad de las representaciones colectivas acerca de lo 'negro' en México (Veracruz y Costa Chica)", *Diario de campo. Suplemento* (42), 2007, 98-107.

²⁸ El uso del mestizaje como componente ideológico de la construcción de la nación, y el consiguiente mito sobre la 'mezcla de razas', incluyó el pasado indígena en la conformación nacional, no así el de la población de origen africano. A su vez, el mestizaje es "una práctica profundamente discriminatoria, que se basa en la idea de la inferioridad de las gentes negras e indígenas y, en la práctica, involucra su discriminación". Wade, Peter, "Identidad racial y nacionalismo: una visión teórica de Latinoamérica", en De la Cadena, M. (Ed.), *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*, Envión editors, Popayan, Colombia, 2008, 371.

²⁹ Estas ideas son coherentes con los proyectos emprendidos por los gobiernos pos revolucionarios de 1920 a 1960, que buscaron perfeccionar al ciudadano mexicano deseable. Para ello se instrumentaron acciones gubernamentales en materia de salubridad, educación y prevención social. Se trataba de programas de 'ingeniería social' centrados en la idea del mestizaje, el cambio de mentalidades y conciencia de los ciudadanos. Urías, Beatriz Horcasitas. *Historias secretas del racismo en México (1920-1950)*, México, Tusquets, 2007.

³⁰ El porcentaje considera como variable personas mayores de 5 años que hablan lengua indígena. Fábila, Alonso, *Mixtecos de la Costa*, 61.

importancia numérica de la población afrodescendiente era comparativamente ínfima y su integración a la sociedad nacional no se percibía como un problema para las instancias gubernamentales, en la medida que estas poblaciones hablaban el mismo idioma, participaban en la producción económica y se habían apropiado de las instituciones. Esto de ningún modo quiere decir que la población afrodescendiente no fuera discriminada o que se eximiera del racismo institucional de los gobiernos posrevolucionarios. Simplemente, las políticas de integración protagonizadas por INI focalizaron al indígena. En esta lógica, podemos señalar discriminación indirecta³¹ hacia las poblaciones afrodescendientes por parte de las instituciones del Estado, cuya justificación se construyó en la idea de integración a través del mestizaje. Para las instituciones del Estado mexicano las poblaciones afrodescendientes eran desposeídas de capital cultural. En concordancia con Barbary y Urrea:

“La discriminación indirecta en países latinoamericanos ha tenido como soporte la ideología del mestizaje, “por ello el color de la piel o una determinada orientación cultural o de origen territorial tienen, hasta hoy en día, debido a la acumulación histórica de carencias de capital patrimonial, cultural, escolar y simbólico, un efecto discriminatorio”³².

Insistimos en que, a mitad de siglo, el problema lo representaban los indígenas, cuya resistencia cultural y lingüística denotaba un gran desafío a la integración nacional. En esta lógica gubernamental, los afrodescendientes no requerirían políticas focalizadas ni mecanismos para su integración, a diferencia de lo que ocurría con los indígenas. De esta manera, durante varias décadas los caminos para las comunidades donde habitaba la gente negra dependieron de gestiones de rancheros que tenían sus terrenos de trabajo cerca de estas comunidades. Por otra parte, la instauración de escuelas de educación básica dependió de la gestión comunitaria y de los maestros.

De manera consecuente, la acción indigenista del Estado planteaba incorporar al indio a la nación mediante su aculturación. Así el indio saldría de la condición de explotación de ‘casta típica’ de las zonas interculturales de refugio a

³¹ La discriminación indirecta según Simon y Stavo Debauge no tiene como soporte una intencionalidad individual o colectiva, sino que su sostén son las ‘costumbres’ y ‘tradiciones’. Citado en Barbary, Olivier y Fernando Urrea, *Gente negra en Colombia*, 57.

³² Ibid.

una condición propia de una nación moderna³³. El INI, a través de los centros coordinadores indigenistas, fue el encargado de promover la idea de nación, nacionalismo y desarrollo, así como de definir 'lo indio' en el país y, de manera particular, en diversas regiones del país. Desde luego, la presencia del INI tuvo distintos significados e importancia en las diferentes regiones.

La acción indigenista estuvo marcada por los distintos tiempos en los que llegó la institución gubernamental, lo cual se tradujo en la aplicación de políticas específicas en los espacios sociales. Esto es, el INI a través de los centros coordinadores en las décadas de 1950 y 1960 aplicó una gran cantidad de programas dirigidos a la salud, la educación, la agricultura y producción, infraestructura de servicios, regularización en la tenencia de la tierra, colonización y seguridad. La labor del INI junto con las instituciones educativas y agrarias de ese tiempo representaron la acción política y de justicia social a la que el Estado post-revolucionario se había comprometido. Así, las atribuciones y los recursos públicos con los que contaban los centros coordinadores indigenistas les daba un papel protagónico en el desarrollo y progreso de las comunidades; llegaban a lugares a donde otras instituciones gubernamentales aún no llegaban. Entonces el modelo de intervención se concebía como integral por el hecho de intervenir en diferentes campos de la vida social.

En cambio, el INI de finales de la década de 1970 tuvo otro papel institucional y de acción política en las comunidades. Dicha transformación estaba enmarcada en la nueva política de Estado. Los cambios aludieron a la crítica al paradigma de integracionismo aculturativo que había sido sostén de la acción indigenista durante tres décadas (1950-1970). El cambio se debió al surgimiento de nuevos enfoques explicativos sobre las relaciones de los grupos indígenas y la sociedad³⁴. Para este momento otras instituciones federales sustituyeron la acción integral por la aplicación de políticas sectoriales. Las políticas instauradas se ocuparon de combatir la pobreza y marginación de las regiones detectadas como críticas, actualmente clasificadas como 'áreas prioritarias'. Con ello el INI fue desplazado del protagonismo institucional

³³ Sariago, Juan Luis, *El indigenismo a la Tarahumara. Identidad, comunidad, relaciones interétnicas y desarrollo en la Sierra de Chihuahua*, INI-CONACULTA-INAH, México, 2002.

³⁴ Al respecto, Sariago, Juan Luis, *El indigenismo a la Tarahumara*, nos menciona el debate sobre la cuestión étnica en México que problematiza Stavenhagen, Rodolfo, *Estudios Sociológicos*, COLMEX, México, año X, núm. 28, 1992, 53-76. El autor menciona los enfoques explicativos se refieren al integralismo-culturalista, el cual era sostén de la política de Estado; el enfoque clasista de la identidad étnica, el cual identifica a los indios como clase explotada; el enfoque colonialismo interno, el cual está relacionado con el atraso, la marginación y la subordinación al modo de producción capitalista y el enfoque indianista el cual anteponía la identidad étnica a la condición de clase la condición de clase y adelantaba el debate sobre la autonomía.

que ejercía en varias regiones del país y su labor se redujo en los lugares donde estaban instaurados centros coordinadores indigenistas.

El modelo de intervención que inauguró el INI en la década de 1970 se concibió de carácter participativo con los grupos étnicos y de coordinación con las instituciones públicas federales y estatales. Entonces las acciones se encaminaron a promover la defensa de los derechos indígenas, como la educación bilingüe, el fomento a la cultura indígena y la incorporación a los programas de desarrollo que ofrecía el estado. Las necesidades de los pueblos indígenas se incorporaron y acotaron a las demandas de los millones de pobres y marginales del país. Como lo indica Pepin Lehalleur³⁵, los indios se volvieron meta preferencial de políticas asistenciales de programas posteriores como COPLAMAR, Solidaridad, Progresá y Oportunidades y Prospera. Las poblaciones afrodescendientes se incorporaron a la lista de beneficiarios de Programas compensatorios, siempre y cuando no lo impidieran requisitos explícitos relacionados con variables étnicas o territoriales (zonas prioritarias de atención).

En este contexto de la década de 1970 se inauguró el centro indigenista en Juquila, distrito contiguo al de Jamiltepec. En este espacio, los ejes más importantes que promovió el INI se centraron alrededor de la educación indígena y el ámbito productivo con el café. Para dar atención en materia escolar se instalaron albergues y se formaron promotores culturales indígenas. Para responder al impulso productivo, se promovieron organizaciones gremiales junto con otras instituciones como la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) y la Confederación Nacional Campesina (CNC). Una de las primeras organizaciones fue el 'Consejo Supremo Chatino'. La formación de estas organizaciones respondió más a la política corporativista de los gobiernos priistas que al desarrollo productivo.

La presencia de CCI en Jamiltepec trazó fronteras institucionales que fortalecieron, en cierta medida, las divisiones administrativas distritales y la circunscripción para la atención a una determinada población. El CCI en Jamiltepec definió atender a 16 municipios del distrito³⁶. La elección de estos lugares afianzó, en cierta medida, la posición jerárquica de los grupos etnolingüísticos en el espacio

³⁵ Pepin Lehalleur, Marielle, "(Des) filiación e identidad: entre lazos asociativos y comunitarios, el tejer identitario de las mujeres indígenas frente a las políticas públicas en México", en Leticia Reina et al. (compiladores), *Identidades en Juego, identidades en guerra*, CIESAS-CONACULTA-INAH, México.

³⁶ Salvatierra, Reynado, "Centro Coordinador de la Mixteca de la Costa", en *Los Centros Coordinadores, INI*, México, 1962, 103-109.

regional. En Jamiltepec, la preeminencia fue para la población mixteca, dejando de lado a poblaciones más alejadas como los amuzgos, la población chatina ubicada al otro lado del caudaloso del Río Verde y a las poblaciones mixtecas que todavía se reconocían como mixtecos a pesar de ya no hablar su lengua nativa. La atención a los pueblos mixtecos siguió siendo una constante, tanto en Programas de atención como en los medios de difusión. En décadas posteriores se observa que desde 1994³⁷, cuando se creó la radio de INI (ahora CDI) -XEJAM la Voz de la Costa Chica- en Jamiltepec, el idioma que más prevalece en las transmisiones de radio es el mixteco, aun cuando se promueve la participación de población amuzga y afrodescendiente.

El proyecto de desarrollo del INI en Jamiltepec

El INI de Jamiltepec, como ya se mencionó, llegó a mitad de siglo, cuando había pocas vías de comunicación terrestre para arribar a la región costeña. Los caminos de arrieros dinamizaban el comercio regional y las brechas de tercería comunicaban de Acapulco a Tututepec pasando por poblaciones importantes como Ometepec, Pinotepa Nacional y Jamiltepec. Julio De la Fuente³⁸ documenta que el mejor camino era de Acapulco a Ometepec. Después de este punto, la brecha estaba en muy malas condiciones y en tiempos de lluvia prácticamente era intransitable. Los caminos que comunicaban con la brecha principal eran hacia el puerto aéreo de Comaltepec, en el municipio de Jamiltepec, y el camino a Collantes en el municipio de Pinotepa Nacional. La forma más rápida de llegar a la Costa era por vía aérea, la cual era inaccesible para la mayor parte de la población. Varios informes realizados por reconocidos antropólogos describen a la región³⁹ como un lugar aislado, insalubre y de difícil acceso por vía terrestre y escaso transporte.

³⁷ Esta fecha es significativa en tanto el contexto alrededor del cual se crea la radio INI en Jamiltepec. Al respecto cabe recordar al menos tres sucesos importantes: 1) Dos años antes (28 de enero de 1992) el Congreso Federal modificó el artículo cuarto constitucional, el cual reconoce el carácter pluricultural de la nación mexicana; 2) La modificación al artículo 27 constitucional en febrero de 1992, la cual estableció las bases para la privatización del ejido y constituyó parte de las modificaciones para la política de reestructuración económica 3) El levantamiento del Ejército de Liberación Nacional Zapatista (EZLN) el 1 de enero de 1994.

³⁸ De la Fuente, Julio, "Investigaciones en Jamiltepec", 1955.

³⁹ Aguirre, Gonzalo, Cuijla; De la Fuente, "Investigaciones en Jamiltepec"; Mijangos Ross, Rafael, "Un año de trabajo en el Centro Coordinador de las mixtecas" (manuscrito), *serie mimeografía*, INI, México, 1955; Velásquez Gallardo, Pablo, "Estudio antropológico Jamiltepec", manuscrito, *Informe*, INI, México, 1955; Fábila, Alfonso, "Jamiltepec", *Informe* (manuscrito), Instituto Nacional Indigenista, México, 1957; Cárdenas Hipólito, "Descripción de Jamiltepec"; Robles Garnica, Roberto, "Tareas de salubridad en Chiapas, Oaxaca, Chihuahua y Papaloapan", *manuscrito*, INI, México, 1960; Cabrera Juárez, Roberto, "Epidemiología y profilaxis del bocio endémico, en el ex distrito de Jamiltepec, Oaxaca", *Informes* (manuscrito) Instituto Nacional Indigenista, México 1961; Stanford, Thomas, "Datos sobre la música y danzas de Jamiltepec", México, Anales del INAH, vol. XV, México, 1962; Drucker, Susana, Cambio

La insalubridad en la región estaba asociada al paludismo y enfermedades gastrointestinales. Había pocas y deficientes redes de comunicación telefónica y telegráfica que complicaban la comunicación hacia el exterior de la región. No obstante, los autores citados reconocían en 'la región inhóspita' un alto potencial productivo para introducir variedades de cultivos o para mejorar los que ya existían. En los recorridos que realizaron antropólogos y técnicos del INI miraron amplias zonas aún sin poblar y riquezas naturales que era necesario aprovechar, distribuir con mayor equidad y compartir con otras poblaciones. Por ejemplo, los mixtecos de la zona alta que carecían de tierras y habitaban en lugares más densamente poblados podían migrar a la región costeña.

La agricultura en ese momento era la principal actividad económica, caracterizada por ser siembras de temporal y de subsistencia complementada con el cultivo de frutales, la pesca y crianza de aves de traspatio. La posesión de ganado en su mayor parte estaba en manos de gente mestiza, rancheros medios y personas con grandes posesiones de tierra. Los mayores problemas que identificaban los antropólogos del INI, además de la insalubridad y la falta de vías de comunicación, eran los problemas agrarios y la explotación de la población pobre, tanto indígena, negra y mestiza, por parte de los que poseían capital en tierras, poder económico y político. Lo anterior se traducía en el acaparamiento de tierras por parte de ejidatarios y no ejidatarios; en el pago de cuotas al comisariado ejidal para proteger los cultivos del ganado suelto⁴⁰; en el crédito usurero y en el acaparamiento de cosechas; en la explotación, en el mal pago de las cosechas a los campesinos de la región y en la venta de insumos de primera necesidad a precios muy altos.

Así nos lo muestra la descripción realizada por Salvatierra⁴¹:

"También constituye un problema el grupo de ganaderos que, menoscabando la personalidad de los campesinos y sin sujetarse a la reglamentación que en materia de pastizales existe, no se sujetan a una zona, sino que vagan sus animales con toda libertad con perjuicio para las siembras de los campesinos, además de que se niegan a cubrir la cuota predial que, por concepto de pastos, señala la ley. Hay un tercer grupo de personas que, contando con

de indumentaria. La estructura social y el abandono de la vestimenta indígena en la Villa Santiago Jamiltepec, INI, México, 1963 y Boletines del Instituto Nacional Indigenista, México, 1955-1969.

⁴⁰ Velásquez Gallardo, Pablo, "Estudio antropológico Jamiltepec".

⁴¹ Salvatierra, Reynado, "Centro Coordinador de la Mixteca de la Costa".

capital, se adueñan de grandes extensiones de terreno sembrándolas de palma de coco, como ocurre en la jurisdicción de Jamiltepec, en que una familia paga al ejido una cuota mínima y tiene palmeras en 150 hectáreas, y no conforme con ello, hace gestiones para que el terreno, que es del ejido, sea reconocido como 'pequeña propiedad'.

Los extensos informes y estudios realizados por varios antropólogos se adscribieron a las políticas indigenistas diseñando líneas y espacios de acción para el CCI de Jamiltepec (véase cuadro 1). Ambas políticas de trabajo reforzaron las fronteras administrativas circunscritas al distrito de Jamiltepec. En la década de 1950 se contabilizaban alrededor de 65.807 habitantes en el distrito de Jamiltepec, distribuidos en 24 municipios. En once de los 24 municipios se concentraba el 19% de la población indígena, considerando como variables de identificación la lengua y personas mayores de cinco años⁴². En las municipalidades restantes se identificó menor presencia indígena y/o mestizaje con población negra y mestiza.

Aunque los estudios del INI, en ocasiones, muestran información de municipios o comunidades de Putla en la Sierra Sur y del municipio de Tututepec en el distrito de Juquila, estos lugares y poblaciones (chatinas, amuzgas o negras) no fueron beneficiarios de las políticas del INI de Jamiltepec (al menos no documentadas en los informes). No obstante, en los informes se muestran las relaciones que se enmarcan en la región costera como un espacio interrelacionado y de emigración constante. Los municipios costeros colindantes como Tututepec, Tataltepec, Zenzontepec acudían a los centros comerciales de Jamiltepec y Pinotepa Nacional para comerciar y en algunos casos para vender fuerza de trabajo.

Por ejemplo, en Tututepec (situada a 30 minutos por vía terrestre del municipio de Jamiltepec) no se recuerdan acciones del Centro Indigenista de Jamiltepec ni del Centro Indigenista de Juquila, inaugurado en la década de 1970 (situado en la Sierra Sur). La institución no aparece como un actor en el impulso del desarrollo y actualmente tampoco tiene un papel importante en este municipio. De la misma manera, las políticas de desarrollo del INI en los municipios de la Llanada, situada en la misma región costera y habitada en su mayor parte por población afrodescendiente, no aparece en la memoria colectiva⁴³. Las políticas de desarrollo

⁴² Fábila, Alonso, *Mixtecos de la Costa*, 61.

⁴³ En entrevistas que se realizaron a finales de la década de 1990 a campesinos de la región conocida como la Llanada (municipios de la región de la Costa colindantes con el estado de Guerrero), el INI no aparece como un referente

no estaban dirigidas para esta población, por lo que tampoco participó de la construcción de 'lo negro'. Algunos antropólogos, entre ellos Aguirre Beltrán, elaboraron algunas caracterizaciones de esta población; sin embargo, el negro o moreno de la Costa fue incorporado dentro del grupo mestizo o la 'gente de razón'. El factor lingüístico lo colocó dentro de este grupo por el dominio del castellano.

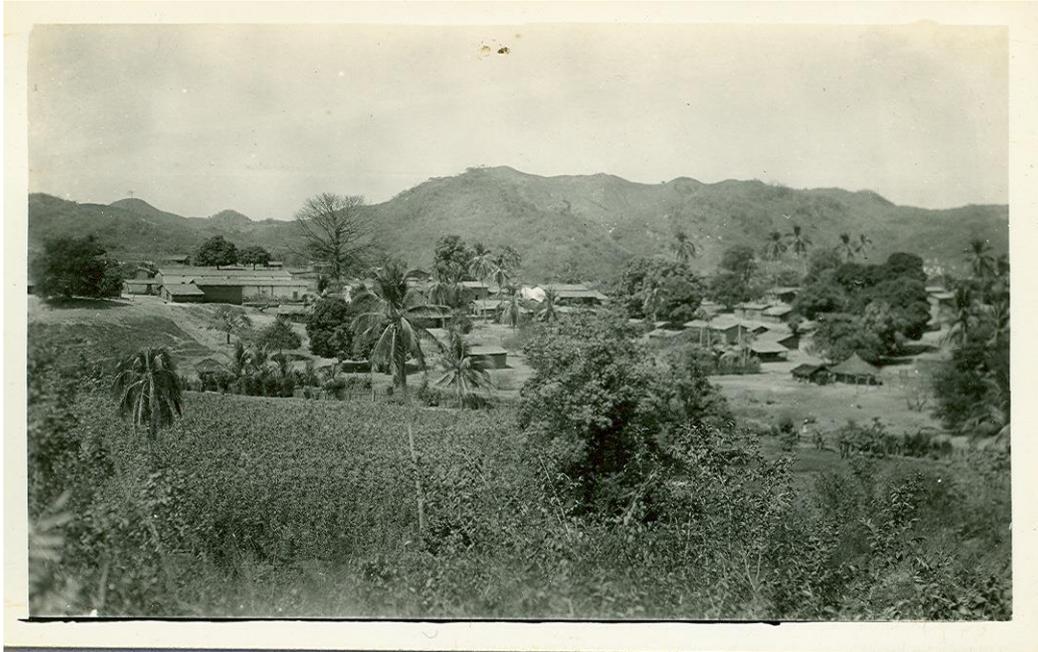


Foto 1. La Costa en la década de 1960. Archivo fotográfico INI.

El CCI de Jamiltepec tuvo un importante impacto en la región, en tanto que el INI representaba un ámbito privilegiado de gobierno, en el que el trabajo de sus cuadros operativos tenía mayor margen de acción. El personal del CCI en Jamiltepec estaba conformado por profesionistas, economistas, antropólogos, sociólogos y médicos que estaban al servicio de la población. La acción institucional benefició especialmente a la población indígena; sin embargo, la población en general se favoreció de las obras de infraestructura, atención a la salud, educación, fomento agrícola y asesoría agraria.

institucional para el desarrollo regional. Recientemente, en el año 2011, la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (antes INI) realizó una consulta para la identificación de poblaciones afrodescendientes en esta zona y el distrito de Jamiltepec y Juquila; en estos recorridos se pudo constatar que la institución era desconocida para las poblaciones donde habitan afrodescendientes.

Creación del Instituto Nacional Indigenista. Por acuerdo del C. Presidente de la Republica, don Adolfo Ruiz Cortines, el 25 de enero de 1954 se creó el Centro Coordinador dependiente del Instituto Nacional Indigenista.

Considerandos básicos:

Considerando que la región denominada la Mixteca, en el Estado de Oaxaca constituye una entidad física y cultural con fisonomía propia por la naturaleza del medio geográfico y las características que presentan sus habitantes preponderantemente indígenas;

Considerando que en la zona llamada Mixteca de la Costa existen tierras disponibles y condiciones favorables para realizar una colonización interior que alivie la presión demográfica de la zona alta mediante la absorción de sus excedentes de población;

Considerando que la acción gubernamental que tiende al mejoramiento de la población debe ser orientada a la atención de sus problemas desde un punto de vista integral de manera que se lleve a efecto en las mismas zonas donde tiene su residencia habitual.

Artículo 2do: El Centro Coordinador Indigenista de las mixtecas tendrá como finalidades el estudio y la realización de todas las medidas que tiendan a mejorar la situación económica, social y cultural de la población indígena de dicha región.

Con sujeción a este decreto, el Centro Coordinador de la Mixteca de la Costa, a partir del mismo año 1954, inició sus actividades fijando su sede en la cabecera del distrito de Jamiltepec y abarcando los siguientes Municipios con sus correspondientes agencias y con una población de 55,000 habitantes:

Población	Grupo étnico
Santiago Jamiltepec	Mixtecos y mestizos
Santiago Tetepec	Indígenas mixtecos
Mechoacán	Indígenas mixtecos
San Agustín Chayuco	Indígenas mixtecos
Santiago Ixtayutla	Indígenas mixtecos
San Lorenzo	Indígenas mixtecos
San Juan Colorado	Indígenas mixtecos
San Pedro Atoyac	Mixtecos y mestizos
San Antonio Tepetlapa	Indígenas mixtecos

Ixcapa	Mixtecos y mestizos
Tlacamama	Mixtecos, mestizos y negros
San Pedro Jicayán	Indígenas mixtecos
Pinotepe de don Luis	Mixtecos y mestizos
Pinotepe Nacional	Mixtecos, mestizos y negros
San Andrés Huaxpaltepec	Mixtecos y mestizos
Santa Ma. Huazolotitlán	Mixtecos y mestizos

Cuadro 1. Creación del Instituto Nacional Indigenista, 1954⁴⁴

Consecuente con las políticas planteadas para la región, en la década de 1960 el INI implementó acciones que derivaran en mejorar las condiciones para nuevos colonos y para la población en general. Las acciones incluyeron el desarrollo y modernización de técnicas agrícolas, las cuales tendrían potencial en el trópico. Así fue como la labor del INI, parecida a las labores misioneras, implementó campañas de salud; se construyeron caminos; intervinieron en la producción agrícola e introdujeron semillas mejoradas y cultivos; capacitaron promotores indígenas para acercar la escuela y castellanizar a la población indígena; implementaron talleres de costura y hasta implementaron el uso de mandil en las mujeres, el cual hoy hace conjunto con el enredo o posahuanco, indumentaria de muchas mujeres indígenas de la Costa (ver cuadro 2).

Personal	<ul style="list-style-type: none"> - Salud: 3 médicos, 7 promotores y 2 auxiliares y 1 oficial sanitario. - Educación: 2 profesores titulados, 2 maestros rurales, 16 promotores culturales, 12 encargados costureros, un encargado de taller de artes visuales - Asuntos Jurídicos: un licenciado en derecho
-----------------	--

⁴⁴ Salvatierra, Reynado, "Centro Coordinador de la Mixteca de la Costa".

Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> - Proyecto Camino de penetración: Villa de Jamiltepec-Puerto de Acapulco (hasta 1962 construcción de brecha de 12 Km.) - Proyecto Circuito (a terminar en 1963): Camino que enlace a los poblados de Mechoacán, Chayuco, Sta. Ma. Nuttio, S. Pedro Siniyuvi, S. Juan Colorado, Pinotepa de D. Luis, S. Pedro Jicayán, Tlacamama hasta entroncar con el camino Yucudaa- Pinotepa Nacional (hasta 1962 había una brecha que comunicaba desde Pinotepa a Tlacamama, Jicayán, Don Luis y S. Juan Colorado). - Campo de aterrizaje en Pinotepa de Don Luis.
Agricultura	<ul style="list-style-type: none"> - Introducción de técnicas agrícolas, aprovechamiento y mejoramiento de cultivos existentes. - Introducción de 770,000 plantas de café (bourbón) a los poblados de Chayuco, la Unión, San Cristóbal, San Lorenzo y Tetepelcingo. - Introducción de 160,000 hijuelos de piña variedad "cayena" de la Cuenca del Papaloapan en San Agustín Chayuco, San Lorenzo, Tetepelcingo, Pinotepa de Don Luis, San Juan Jicayán, Sta. Ma. Nuttio y San Pedro Siniyuvi. - Introducción de cacahuete C-12; introducción de ajonjolí "Instituto 15" y "Tehuantepec" e introducción de girasol. - Distribución de maíz híbrido H-203. - Adquisición de cerdos Duroc Jersey y Yorkshire para mejorar la raza. - Adquisición de abejas italianas de miel Carlota de Cuernavaca, Morelos.
Asuntos agrarios	<ul style="list-style-type: none"> - Establecimiento de comisión para encargarse de los trabajos de deslinde y re deslinde de ejidos.
Jurídicos	<ul style="list-style-type: none"> - Orientación en obligaciones y derechos ciudadanos.
Educación	<ul style="list-style-type: none"> - Talleres de costura para mujeres
Deportes	<ul style="list-style-type: none"> - Realización de torneos de voleibol
Salud	<ul style="list-style-type: none"> - Campaña: contra paludismo, el pinto, viruela, bocio, antiparasitaria y de vacunación triple.
Obras para las comunidades	<ul style="list-style-type: none"> - Construcción de 19 aulas escolares; instalación de 6 molinos de nixtamal; - Electrificación por medio de generadores de motor de los molinos a las poblaciones de Mechoacán, S. Juan Colorado, Pinotepa de D. Luis, Huazolotitlán y Jamiltepec (para oficinas del centro y 10 casa particulares), - El poblado de Huaxpaltepec cuenta con planta movida con gasolina.

	<p>- Terminación de construcción de clínica central en Jamiltepec; construcción de 2 clínicas en Pinotepa de D. Luis y en Huazolotitlán y un puesto de salud en Mechoacán. De manera provisional funcionan puestos de salud en Huazolotitlán y San Juan Colorado.</p> <p>- Construcción de 19 aulas escolares</p>
--	---

Cuadro 2. Informe acciones del INI de Jamiltepec a 8 años de su creación⁴⁵

Salomón Nahmad⁴⁶ afirma que la mayor parte de los profesionistas que participaban en el CCI de Jamiltepec estaban convencidos del beneficio de las obras de desarrollo para la población pobre y explotada, en su mayor parte indígena. En la documentación del INI se muestra también un espíritu misionero en el trabajo realizado por la institución y por varios antropólogos⁴⁷. En estos estudios se registraron diversas problemáticas: los abusos que cometían autoridades en actos de corrupción, la oposición de los caciques a la apertura de caminos por temor a la competencia con otros mercados o nuevos comercios; la exigencia de tequios que solo beneficiaban a una pequeña parte de la población y el abuso de comerciantes y agiotistas que prestaban sobre las cosechas de los campesinos⁴⁸.

Los datos anteriores se reiteran en una de las obras de Flanet⁴⁹. En el escrito citado relata las confrontaciones de trabajadores del INI con la familia Iglesias, conocidos caciques de la región. Dicha familia tenía poder económico, vínculos con las autoridades estatales y ejercía su poder usando métodos violentos. Las denuncias en contra de la familia del cacique eran por atropellos y crímenes que los responsabilizaban. Las confrontaciones de la población con la familia Iglesias era de tal intensidad que se produjeron numerosas muertes⁵⁰.

La conflictividad de este tiempo se guarda en la memoria de los pobladores y aún se señala a la familia Iglesias como caciquil y violenta en la actualidad:

⁴⁵ Boletín Instituto Nacional Indigenista, 1962.

⁴⁶ Entrevista a Salomón Nahmad. Entrevistador G. Lara, 1 agosto de 2006, Oaxaca de Juárez.

⁴⁷ Véase Boletines del Instituto Nacional Indigenista, 1953-1970.

⁴⁸ Quienes vivieron en ese tiempo cuentan que varios profesionistas y personal del INI eran simpatizantes del Partido Popular Socialista. Entonces la simpatía o militancia a este partido formó parte de la visión de apoyo a la comunidad indígena y la convicción de combatir el caciquismo que existía en la región. Entrevista a Salomón Nahmad. Entrevistador G. Lara, 1 agosto de 2006, Oaxaca de Juárez.

⁴⁹ Flanet, Veronique, 1977. *Viviré si Dios quiere: un estudio de la violencia en la Mixteca de la costa*.

⁵⁰ *Ibid.*, 66-67.

*“Yo trabajé por un tiempo con esa familia. Ellos antes vivían en la Luz, Tututepec y eran compradores de maíz, ajonjolí y algodón. Pero tenían la costumbre de no pagar a la gente sus cosechas. La gente daba vueltas a cada rato para cobrar su dinero sin conseguir nada. Entonces esta familia mandaba a matar a la gente a la que le debía o a veces les pagaba, pero luego mandaba a quitarles el dinero y los mataba. Todos sabían que esa gente era mala. En su casa tenía pistoleros y muchas armas”.*⁵¹

Otras acciones que el INI promovió en la región fueron las tiendas de abasto popular, provocando con ello el descontento de los comerciantes, quienes en su mayoría eran mestizos con poder económico en las cabeceras municipales. El Estado mexicano, con la finalidad de regular precios de la canasta básica alimentaria y el alimento en las ciudades, creó la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO). Una de estas tiendas fue instalada en 1972 en Jamiltepec, suceso por el cual hubo fuertes presiones por parte de la familia Iglesias al CCI. Durante las dos primeras décadas de la acción indigenista en el distrito de Jamiltepec se afectó, en parte, los intereses económicos de comerciantes, ganaderos y caciques de la región.

El ideario en torno al derecho a la educación y protección del Estado a la población indígena llegó también a jóvenes mixtecos promotores culturales del CCI que prestaban sus servicios como maestros bilingües en la región, y que más tarde llegaron a ser líderes en sus comunidades. El discurso indigenista en Jamiltepec reforzó la idea de posturas políticas de ‘izquierda’ que se venían construyendo en Jamiltepec después del período revolucionario⁵².

La labor de ‘mexicanización’, como se llamó también a las acciones indigenistas, igualmente contemplaban la participación en las fiestas patrióticas, el ritual nacional del canto del himno nacional, la representación de los símbolos nacionales en la bandera y el reconocimiento a los héroes que forjaron la patria. Así pues, la acción indigenista estaba enmarcada en la idea de construir nación y nacionalismo desde la política de integración.

Los primeros resultados de la acción indigenista fueron la comunicación entre la región costera y la brecha que se dirigía hacia el Puerto de Acapulco. Por otra

⁵¹ Entrevista a O.S.. Entrevistador G. Lara, San Pedro Tututepec, 9 septiembre 2007.

⁵² Después de la revolución mexicana en Jamiltepec, en marzo de 1927 se formó el Partido Socialista ‘Casandoo’. Este partido se adhirió a la Confederación de Partidos Socialista en Oaxaca en 1930, institución que a su vez fue miembro del Partido Nacional Revolucionario, antecesor del PRI. Steck, Daniela, *Jamiltepec y sus alrededores. Historia, geografía y cultura regional*, Palabra en vuelo S.A. de C.V., México. 2004.

parte, fracasaron los planes del gobierno federal para fomentar la colonización de la región⁵³. El proyecto de colonización de zonas que se consideraban despobladas se desarrolló lentamente, siendo así que en la década de 1960 sólo se habían trasladado un total de 65 familias, las cuales fueron instaladas en varias comunidades del distrito de Jamiltepec⁵⁴. Penetrar la costa implicó diversas acciones diferenciales de la construcción de infraestructura, implementación tecnológica, aculturación y educación, todos ellos instrumentos de integración regional y nacional.

Para la década de 1970 otras instituciones empezaron a aparecer en el escenario regional, por lo que la participación del INI para la década de 1980 en Jamiltepec empezó a declinar y en alguna medida dejó de ser el interlocutor entre los grupos de poder y las comunidades⁵⁵. Su labor de protagonismo en el desarrollo regional fue desplazándose por la intervención de otras instituciones del Estado mexicano.

La intervención institucional en la producción y el consumo

Varias instituciones intervinieron en el impulso a las actividades productivas en la región costeña y en los cambios de estructura productiva a partir de la década de 1950. Las principales instituciones fueron el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), el Banco de Crédito Rural del Istmo (BANCRISA), el Instituto Nacional Indigenista (INI), la Secretaría de Agricultura (SAG, SARH y SAGAR) y la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO). La presencia institucional fue dispareja en las regiones de la Costa y estuvo relacionada con la política de impulso agrícola en el país, la cual era sostén fundamental para estimular el modelo de desarrollo capitalista⁵⁶. La preeminencia de cultivos (comerciales o básicos) o actividades (ganadera, forestal, pesquera) era un indicador de la presencia institucional y organizador del espacio agrario. El crédito oficial fue uno de los vehículos que incentivaron los cultivos comerciales, mismos que reforzaron la estructura empresarial,

⁵³ En 1946 se creó la Comisión Nacional de Colonización para realizar estudios de factibilidad y realizar acciones entorno a la promoción, administración, cálculos de inversión, selección de poblaciones colonizadoras y determinación de cultivos apropiados en los lugares. Véase Diario de Debates de los debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, Año 1, período ordinario XL legislatura, Tomo I, No. 37, 10 de diciembre de 1946.

⁵⁴ Rodríguez Canto, Adolfo, *Historia de la cuestión agraria en la Costa Oaxaca*, 1995.

⁵⁵ González, José Martín, 'Introducción', en Fábila, *Mixtecos de la Costa*, 29.

⁵⁶ Espinosa Damián, Gisela, s/f. "Política agrícola y campesinado: 1970-1982", manuscrito, Maestría en Desarrollo Rural, UAM-Xochimilco, s/f.

sobre todo en las elites locales y a la vez incorporaron a pequeños productores a estos cultivos. Lo anterior amplió la base productiva, las relaciones mercantiles en el campo y la proletarización rural. Como parte de la política de Estado se introdujeron nuevas técnicas de producción, surgidas de la 'Revolución Verde', que se dirigieron en mayor medida a la agricultura comercial y de exportación, dejando el mercado interno a la agricultura campesina minifundista.

Estas acciones indujeron a un crecimiento de la actividad agrícola. Un pequeño comerciante recuerda que a finales de la década de 1970 había en la región gran afluencia comercial y productiva:

"Casi todos los que sembraban algodón y otros café... dependían de préstamos del banco o de las instituciones. Cada ocho días iban a traer dinero, de BANCRISA, que entonces estaba en Río Grande. En el algodón había gente que sembraba grandes extensiones, de 200 hectáreas o más, como Alfredo Habana, Joel Bermúdez o los Cordero. Esta gente era la que acaparaba el crédito, ellos eran los agricultores pudientes que pertenecían a la Sociedad de Sociedades Algodoneras de la Costa. Había otras empresas que entonces les daba crédito a los pequeños productores como la Industrial Algodonera de Yautepec, S.A. La empresa daba crédito a cambio de que el productor le vendiera toda su cosecha. Entonces había mucho movimiento los trabajadores trabajaban día y noche. Bajaba gente de la sierra, de Zenzontepec, Amoltepec, Tataltepec, Ixtayutla y Panixtlahuaca"⁵⁷.

En correspondencia con las políticas de la década de 1970, relacionadas con la modernización de los métodos de cultivo, éstas impulsaron el rendimiento en el agro, la industrialización de los productos agrícolas y la mayor integración entre agricultura e industria. Entonces, el Estado intentó controlar la producción, el crédito y la comercialización a través de empresas paraestatales y descentralizadas. Estas empresas, además, permitían controlar la organización ejidal a través de organizaciones oficialistas. Sin embargo, su capacidad fue limitada en la Costa, destacando en la región su papel institucional, principalmente en el acopio del café, coco, maíz y ajonjolí, aunque finalmente lo dejó en manos privadas⁵⁸.

⁵⁷ Entrevista a F. Muñoz. Entrevistador G. Lara, San José del Progreso, Tututepec, Oax., 29 septiembre 2007.

⁵⁸ Rodríguez, Adolfo, *Historia de la cuestión agraria en la Costa Oaxaca*, 267.

La presencia institucional en el agro motivó cambios en la estructura productiva, el consumo y el desplazamiento de población a centros de producción y consumo. La organización productiva reorganizó los espacios y especializó centros de producción en la franja costera, sierra y pie de monte. De esta manera, las instituciones también privilegiaron zonas de inversión, montos de crédito y apoyo para cada región. En el caso del café, la zona privilegiada fue Pochutla por ser la primera zona productora y por compartir espacios costeros y de sierra. En el distrito de Juquila llegaron contingentes de fuerza de trabajo asalariada en temporadas de cosecha y algunos otros para establecerse en zonas cercanas. La población indígena incorporó esta actividad como estrategia productiva y laboral. Para este momento, la integración regional y económica se aceleró de manera importante, el trazo carretero costero dinamizó el movimiento de personas y mercancías de la Sierra a la Costa y otros puntos de mercado. Don Aurelio, campesino de la región, lo relata de siguiente manera:

“En ese tiempo (1970) había mucho trabajo para la gente y se contrataba gente para cosechar el café. Cada semana bajábamos a Río Grande a recibir dinero de INMECAFE. ¡Había mucho dinero!, los grandes fajos de billetes que se gastaban en las cantinas de Río Grande. A veces ya no regresaba uno con nada. A Río Grande le entraba mucho dinero, del dinero que daban los bancos para el café y las compras que hacía uno ahí”⁵⁹.

El papel de las Paraestatales en la dinámica del mercado regional

Entrada la década de 1970, otras instituciones con participación estatal en el ámbito productivo y de comercialización intervinieron para promover los cambios en la estructura productiva. Entre ellas estaban el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), el Banco de Crédito Rural del Istmo (BANCRISA), la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y la Secretaría de Agricultura (SAG, SARH y SAGAR). En esta década el capital privado invirtió en el cultivo de algodón. Hubo empresas dedicadas a dar crédito para el cultivo, con lo que aseguraban la compra del producto para comercializarlo en las fábricas de Guadalajara, Monterrey y Puebla⁶⁰. El crédito oficial se incrementó en los cultivos de café y limón en la Costa,

⁵⁹ Entrevista a A. Aquino. Entrevistador G. Lara, Santiago Jocotepec, Tututepec, septiembre, 2006.

⁶⁰ Entrevista a F. Muñoz. Entrevistador G. Lara, San José del Progreso, Tututepec, Oax., 29 septiembre 2007.

reforzando así la estructura empresarial. Los mayores beneficiarios de estos créditos fueron los productores grandes y medianos. No obstante, entre los pequeños productores campesinos también se promovieron ambos productos comerciales bajo esquemas de introducción productiva a menor escala y con aceptación. Para la introducción de cultivos, dos dependencias fueron estratégicas: la Secretaría de Agricultura y el INI. La primera instancia introdujo, a través del Consejo Nacional de Fruticultura (CONAFRUT), variedades injertadas de limón, además de mango y naranja⁶¹.

Para el caso de INMECAFÉ, la institución se creó en 1958, sustituyendo a la Comisión Nacional de Café. La presencia de esta institución en la región fue dispareja, de manera similar al INI en ambos distritos. Esto se debió a que los cultivos de café estaban principalmente en los distritos de Pochutla y Juquila y al volumen que cada región producía. A mitad de siglo XX los cultivos de café en Pochutla eran los más extensos, constituían 66'54% del total de hectáreas de la Costa; en Juquila se registraron alrededor del 30'36% y en el distrito de Jamiltepec 2'06%⁶².

En el distrito de Jamiltepec la presencia de INMECAFÉ fue más limitada. La institución tenía centros receptores de comercialización en el municipio de San Agustín Chayuco y San José de la Flores, en el municipio de Jamiltepec. A principios de la década de 1980 los compradores de la mayor parte de la producción eran comerciantes de los centros mercados cercanos a las zonas de producción, como Pinotepa Nacional, Pinotepa de Don Luis, Cacahuatpec, Jamiltepec, Zacatepec y Putla⁶³. El bajo nivel de producción en la región se traduce en el tipo de organización de trabajo, que para el caso del distrito de Jamiltepec era familiar, mientras que en el caso de Juquila y Pochutla incluía el trabajo asalariado y familiar. En estos dos últimos distritos, el INMECAFÉ tuvo un importante peso en el campo de la producción y comercialización, así como aparato normativo y de control campesino a través de las Unidades Económicas para la producción del café (UEPCs)⁶⁴.

Las actividades del INMECAFÉ, junto con las de la Secretaría de Agricultura, promovieron el asociacionismo entre cafeticultores. Sin embargo, en la creación de

⁶¹ Este programa tenía cobertura en toda la región de la Costa. Los servicios que otorgaba CONAFRUT incluían asesoría técnica, el uso de agroquímicos para las plantaciones y rollos de alambre para encerrar el terreno. Entrevista a C. Esteban, entonces Jefe de vivero zona Costa de CONAFRUT, 27 agosto de 2003.

⁶² Rodríguez Canto, Adolfo, *Historia de la cuestión agraria en la Costa Oaxaca*, 1995, 274.

⁶³ Ziga Gabriel, Francisco, "Clases y movimientos sociales en la Costa de Oaxaca 1973-1996", Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1998, 47.

⁶⁴ Ziga, Francisco, "Clases y movimientos sociales en la Costa de Oaxaca 1973-1996".

estas organizaciones se agregaba la intervención de organizaciones oficialistas como la CNC, la cual se instauraba como parte del control estatal y corporativo afiliada al partido político en el poder. Con esto, buena parte de los beneficiarios de INMECAFE agrupados en estas organizaciones eran parte de la clientela corporativizada del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Otro mecanismo de control político se estableció a través del visto bueno en el otorgamiento de créditos por parte de la elite regional y local. Esta condición, en muchas ocasiones, agudizaba conflictos entre grupos políticos al interior de las comunidades y municipios. Éste fue el caso del municipio de Panixtlahuaca donde empleados estatales y federales de las instituciones de crédito acudían a visitar al entonces cacique del pueblo, el Sr. Carlos R. Sánchez, para obtener información de los grupos de cafecultores. Esto le permitía al cacique establecer alianzas o posiciones favorables para restringir créditos o la venta del aromático al grupo opositor a sus intereses económicos. Para la década de 1980, Hernández⁶⁵ afirma que el INMECAFE en Panixtlahuaca contribuyó a fomentar la división existente entre los campesinos de la localidad. Así las cosas, los recursos federales del INMECAFE se invertían de manera diferenciada tanto por intereses asociados a la producción intensa, como es el caso de Pochutla⁶⁶, como por intereses de control político en las localidades.

La intensa actividad productiva y comercializadora del café impulsó en estos años el crecimiento de varias poblaciones alrededor del distrito de Juquila, especialmente en los municipios de Nopala y Juquila. En Tututepec, la comunidad de la Luz creció alrededor de la comercialización cafetalera, estableciéndose como un centro mercado para las comunidades serranas, desplazando a la cabecera municipal, la cual había quedado marginada de la carretera costera. Río Grande, otra comunidad en el mismo municipio, se situó como lugar sede de los bancos e instituciones, punto de comercialización de cultivos comerciales y uno de los principales productores de ganado. En esta sede se quedaba una parte de los préstamos bancarios y la ganancia campesina en los comercios de la comunidad y las cantinas.

⁶⁵ Hernández Díaz, Jorge, *El Café amargo. Diferenciación y cambio social entre los Chatinos*, Instituto de Investigaciones Sociales de la UABJO, México, 1987, 71 y 125.

⁶⁶ Para 1969 INMECAFE documenta que en el distrito de Pochutla existen 27 fincas de 50 a 100 hectáreas y 33 fincas de más de 100 ha. Esta es la zona de mayor producción seguida del distrito Juquila con 9 fincas de más de 100 hectáreas y 5 de 50 a 100 ha. Véase INMECAFE, 1969, citado en Ziga, "Clases y movimientos sociales en la Costa de Oaxaca 1973-1996".

El sistema de crédito del INMECAFE, como gran parte de los sistemas de crédito gubernamentales, benefició a un reducido número de pequeños productores y buena parte del crédito fue absorbido por productores medios, aquellos que podían esperar el pago de su producción. Los pequeños productores vendían su producción a los comerciantes locales que les prestaban dinero o les extendían crédito para comprar en sus tiendas de abarrotes o directamente al 'coyote' que llegaba a su comunidad. Algunos intermediarios o 'coyotes' lo acopiaban para venderlo a BECAFISA (Beneficiadora y Exportadora de Cafés finos, S.A.), en la cual se agrupa la mayoría de los finqueros. Esta empresa se encuentra en Pochutla y actualmente es el único beneficio con funciones regulares en la Costa. Exporta café a los Estados Unidos, Alemania, Suiza y Japón⁶⁷.

El impulso a las actividades agrícolas de cultivos comerciales se favoreció con la construcción de infraestructura agrícola. En 1987 en la Costa Chica se construyó la Presa derivadora Ricardo Flores Magón ubicada el Río Verde, que es la frontera entre el distrito de Jamiltepec y Juquila⁶⁸. La zona de riego favoreció a los terrenos de la planicie ubicados al margen del río que se encuentran en los municipios de Santiago Jamiltepec y San Pedro Tututepec. La zona de riego contempló la irrigación de 14.552ha.⁶⁹. A esta obra se agregó el sistema de rebombear para irrigar 1.000 hectáreas en la comunidad del Faisán, Tututepec. En esta zona se concentró el mayor potencial agrícola tecnificado, en el que predominan los cultivos de limón mexicano, cocoteros, pastos, papaya y maíz.

Para finales de la década de 1980 se estableció como política de Estado la creación de fondos regionales de solidaridad destinados a poblaciones rurales marginadas. La institución interlocutora de las organizaciones participantes fue el INI en ambos distritos. Para el distrito de Jamiltepec se establecieron dos fondos: uno para la población indígena situada en la zona serrana en el municipio de Jicayán y otro para atender la población mestiza y afrodescendiente con sede en Pinotepa Nacional⁷⁰. En el distrito de Juquila se estableció el fondo regional 'Chatinos unidos'

⁶⁷ Rodríguez Canto, Adolfo, *Historia de la cuestión agraria en la Costa Oaxaca*, 1995, 252.

⁶⁸ La presa derivadora empezó a construirse a partir de 1985 pero no se inauguró oficialmente hasta 1992 por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari. Moreno Derbez, Carlos, "El campo social agrario", en Mara Alfaro (coord.), *Chacahua: reflejos de un parque*, CONANP-PNUD-CIESAS-SEMARNAT-Plaza y Valdés, México, 2002.

⁶⁹ Ecosta Yutu cuii, "San Pedro Tututepec, Oaxaca, México. Espacio de trabajo de Ecosta Yutucuii", *manuscrito*, Santa Rosa de Lima, Tututepec, Oaxaca, México, 1998 y Ecosta Yutu cuii "Jamiltepec, población, economía y política", *manuscrito*, Santa Rosa de Lima, Tututepec, Oaxaca, México, 2006.

⁷⁰ Entrevista al responsable del Fondo Indígena de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Entrevistador G. Lara, Jamiltepec, Oaxaca, 2 diciembre 2006.

con sede en la misma cabecera municipal. Este fondo solo benefició a algunas organizaciones, la mayor parte dedicadas a la producción del café. Esta modalidad de financiamiento productivo fortaleció algunos grupos productivos y tuvo poca capacidad financiera para incorporar a más beneficiarios.

A lo largo de revisión de las décadas de 1950-1980, observamos que la presencia del Estado tuvo formas particulares de acción en los espacios regionales. Varios paradigmas direccionaron su actuación en cada tiempo, con éxitos, fracasos y desigualdad, pero con impacto profundo en la transformación de los espacios.

Conclusiones

A lo largo del texto se mostró la acción del Estado en la Costa desde mediados del siglo XX hasta la década de 1980, décadas en las que delineó e intervino de manera decidida en la arquitectura del espacio de manera diferencial. Es así que se identifica a través de la construcción de infraestructura y desarrollo productivo la introducción de tecnología, contribución al desarrollo ganadero y de agro-exportación (café), expansión de la revolución verde a través de la implementación de paquetes tecnológicos y semillas e introducción de variedades de frutas tropicales⁷¹.

El INI, de manera inicial a mitad de siglo, ejecutó 'acciones integrales' que consideraron el establecimiento de escuelas, caminos, mejoramiento de la agricultura, sanidad ambiental y salud. Todas estas acciones, realizadas con promotores locales, investigadores, técnicos y personal del INI, se tradujeron en reconocimiento a su labor por parte de las poblaciones más beneficiadas; el INI fue una ventana de interlocución con el Estado muy importante y en ocasiones un aliado para combatir el cacicazgo local⁷². Así pues, el INI fue un gran protagonista del desarrollo regional en el distrito de Jamiltepec, representante de la presencia del

⁷¹ Recordemos que los procesos de modernización en el campo dirigidos por el Estado impulsaron obras de riego; apoyo a la mecanización; el impulso de la revolución verde y la apertura a inversión de empresas transnacionales que proliferaron en los años sesenta véase Quintana, Roberto, "El sector agropecuario y los paradigmas del desarrollo económico mexicano", *Economía: teoría y práctica*, Número 7, México, 1997, 25-41. En este contexto se enmarcan obras en la Costa como la construcción de la presa 'Ricardo Flores Magón'; el impulso a cultivos que requerían grandes cantidades de agroquímicos como el algodón y que una parte eran exportados a Estados Unidos; la inversión de compañías interesadas en la exportación del café.

⁷² El personal del INI, y más tarde el personal de CONASUPO en varias comunidades de la región, se confrontaron a algunos caciques locales para instaurar tiendas comunitarias, construir caminos u acciones donde sintieran afectados sus intereses. Flanet, Veronique, "Viviré si Dios quiere: un estudio de la violencia en la Mixteca de la costa" y Ziga, Francisco, "Clases y movimientos sociales en la Costa de Oaxaca 1973-1996".

Estado, cuya participación estuvo presente en lo cultural, lo productivo, el desarrollo capitalista y la modernización.

Las instituciones del Estado, dependiendo de los paradigmas de desarrollo, instrumentalizaron políticas que impactaron de forma diferenciada en los espacios locales en los campos económico, político, cultural y social. El impacto del INI en el distrito de Jamiltepec fue determinante en las formas de integración de la población indígena en el ámbito educativo, en el acceso a servicios e infraestructura mínima en el marco de la política indigenista. De la misma manera ocurrió con la institución agraria en este distrito, al incorporar a los campesinos en el sistema de derechos agrarios e identificarlos como ejidatarios. En los municipios que forman parte del concierto regional de Jamiltepec, el impulso productivo redefinió el papel de algunas comunidades en la región, al incorporarse al sistema productivo a través de los cultivos comerciales y cambiar el uso de suelo al son que marcan los ritmos del mercado.

De la cuarta a la octava década del siglo XX, el Estado protagonizó el desarrollo de manera intensa a razón de la riqueza de recursos naturales localizados, del intercambio comercial a través de la apertura y fortalecimiento de rutas comerciales y del impulso agrícola comercial. El control de la tierra a la par del crecimiento poblacional y de infraestructura en las comunidades cobró mayor importancia para el desarrollo comercial y de servicios, una vez que la carretera conectó al puerto de Acapulco y a Puerto Escondido a finales de la década de 1960. Entonces fue más visible la diversificación de las actividades económicas, ya que los productos tenían una salida comercial más fluida y menos costosa al mercado regional, interregional o para cubrir parte de la demanda interna en el país. Además de la ganadería, algunos rancheros invirtieron en actividades agrícolas, lo cual los enfilaba a la lista de demandantes de créditos ganaderos y agrícolas; otros tantos incursionaron en el ofrecimiento de servicios ante la demanda creciente de la población que circulaba con mayor intensidad por las recientes vías carreteras.

Más que un sistema de poder regional, para la década de 1990 se observan en el distrito de Jamiltepec poderes micro regionales articulados o en disputa. En este distrito existen al menos dos centros nodales que compiten y se articulan regionalmente: Pinotepa Nacional, que funge como centro rector donde se mueven enormes capitales económicos y se alberga la representación gubernamental; y

Jamiltepec, donde se encuentra la segunda fuerza política que alberga el poder judicial y quizás el caciquismo más tradicional.

En resumen, la presencia institucional en la región fue dispareja y en algún caso focalizada a cierto tipo de producción, población o lugar. Por ejemplo, la atención del INI de Jamiltepec se focalizó en los municipios pertenecientes a este distrito y en especial a la población indígena mixteca. Los municipios vecinos, como Tututepec, que albergaban población mixteca quedaron excluidos de las acciones de gobierno y de la política indigenista en la región. En tanto el INI de Juquila dirigió acciones en lo productivo en torno al cultivo del café y atendió de manera preeminente a población chatina. En suma, el Estado intervino de manera importante en la organización del espacio regional. Las acciones institucionales, productivas y agrarias, respaldaron las decisiones de la elite regional, avalando acciones que definieron el espacio al delimitar los linderos de sus terrenos; al hacer alianza con colonos o el capital extranjero para invertir en los cultivos rentables que el gobierno promovía; al centralizar los espacios por la presencia de instituciones del Estado; al introducir y comercializar productos agroquímicos; al monopolizar las concesiones de transporte; al influir en los trazos carreteros para fortalecer algunos centros o aislarlos. Por su parte, la población, en la necesidad de obtener tierra y trabajo, integró nuevos cultivos, tecnologías, formas de trabajo, de organización gremial y comunitaria.

Finalmente, las acciones del Estado cumplieron su propósito de integrar a las poblaciones costeñas (indígenas, negras y mestizas) a la producción, al consumo y al mercado, con todos los cambios socioculturales, ambientales y tecnológicos que implicó. A pesar de ello, las brechas de desigualdad social no cambiaron de manera significativa. A la entrada de la década de 1990, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) registró para el distrito de Jamiltepec seis municipios con muy alta marginación y 18 con categoría de alta marginación. Dichas medidas mostraron que el acceso básico a educación, vivienda e ingresos mínimos para una vida digna aún eran una tarea por cumplir.

Fecha de recepción: 27/04/16
Aceptado para publicación: 18/07/16

Referencias Bibliográficas

- Aguirre Beltrán, Gonzalo, “El negro esclavo en Nueva España”, en *La formación colonial. La medicina popular y otros ensayos*, Obra antropológica XVI, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Cuijla*, Fondo de Cultura Económica, México, 1958.
- Aguirre, Gonzalo, *La población negra de México*, Fondo de Cultura Económica, México, [1946] 1984.
- Boletín Acción Indigenista*, años 1953-1970, Instituto Nacional Indigenista (INI), México.
- Cabrera Juárez, Roberto, “Epidemiología y profilaxis del bocio endémico, en el exdistrito de Jamiltepec, Oaxaca”, *Informes* (manuscrito) Instituto Nacional Indigenista, México 1961.
- Cárdenas Hipólito, “Descripción de Jamiltepec”, *Acción Indigenista*, México, número 56, Febrero de 1958.
- Cárdenas Hipólito, “Descripción de Jamiltepec”; Robles Garnica, Roberto, “Tareas de salubridad en Chiapas, Oaxaca, Chihuahua y Papaloapan”, *manuscrito*, INI, México, 1960.
- Carton de Grammont, Hubert (Coord.), *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, INAH, UAM, UNAM, Plaza y Valdés (cuatro tomos), México, 1996.
- Castells, Manuel, *La cuestión urbana*, Madrid, Siglo XXI, 1974.
- De la Fuente, Julio, “Investigaciones en Jamiltepec”, Texto mecanografiado, Instituto Nacional Indigenista, México, 1955.
- De la Garza Toledo, Enrique, “El corporativismo: teoría y transformación”, *Iztapalapa* 34, México, Julio - diciembre de 1994.
- De la Serna, Juan M., “Entre la pobreza, la lealtad y la seguridad: Las milicias de pardos y mulatos en Xicayan y las costas del mar del Sur”, en *Africanos y Afrodescendientes en Acapulco y la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, Suplemento del Boletín Diario de campo, marzo-abril de 2007, 48-57.
- Drucker, Susana, *Cambio de indumentaria. La estructura social y el abandono de la vestimenta indígena en la Villa Santiago Jamiltepec*, INI, México, 1963.
- Ecosta Yutu cuii, “San Pedro Tututepec, Oaxaca, México. Espacio de trabajo de Ecosta Yutucuii”, *manuscrito*, Santa Rosa de Lima, Tututepec, Oaxaca, México, 1998.
- Ecosta Yutu cuii, “Jamiltepec, población, economía y política”, *manuscrito*, Santa Rosa de Lima, Tututepec, Oaxaca, México, 2006.
- Espinosa Damián, Gisela, s/f. “Política agrícola y campesinado: 1970-1982”, *manuscrito*, Maestría en Desarrollo Rural, UAM-Xochimilco, s/f, p. 5.

- Fábila, Alfonso, “Jamiltepec”, Informe (manuscrito), Instituto Nacional Indigenista, México, 1957.
- Flanet, Veronique, *Viviré si Dios quiere: un estudio de la violencia en la Mixteca de la costa*, INI, México, 1977.
- Informe de gobierno*, 1941, Archivo del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca (AGEPEO), Oaxaca, México.
- Hamilton, Nora, “Estado y burguesía en México”, *Cuadernos Políticos*, México, ediciones era, número 36, 1983.
- Hernández Díaz, Jorge, *El Café amargo. Diferenciación y cambio social entre los Chatinos*, Instituto de Investigaciones Sociales de la UABJO, México, 1987.
- Hoffmann, Odile, *Tierras y territorio en Xico, Veracruz*, Gobierno del estado de Veracruz, Xalapa, México, 1992.
- Hoffman, Odile, “De las ‘tres razas’ al mestizaje: diversidad de las representaciones colectivas acerca de lo ‘negro’ en México (Veracruz y Costa Chica)”, *Diario de campo. Suplemento* (42), 2007, 98-107.
- Memoria de gobierno*, 1967, Archivo del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca (AGEPEO), Oaxaca, México.
- Miguel, Andrés, “Economía y desarrollo en Oaxaca 1940-2000”, en Martínez, Víctor (Coord.), *Oaxaca: escenarios del nuevo siglo. Sociedad, economía y política*, Secretaría de Asuntos Indígenas, Gobierno del Estado de Oaxaca, CONACYT, UABJ-IIS, Oaxaca, México, 2002.
- Mijangos Ross, Rafael, “Un año de trabajo en el Centro Coordinador de las mixtecas” (manuscrito), serie mimeografía, INI, México, 1955.
- Moreno Derbez, Carlos, “El campo social agrario”, en Mara Alfaro (Coord.), *Chacahua: reflejos de un parque*, CONANP-PNUD-CIESAS-SEMARNAT-Plaza y Valdés, México, 2002.
- Motta Sánchez, Arturo, “Las vigías marítimas de los milicianos pardos de la Costa Chica Oaxaqueña y el ‘ingreimiento’ de su calidad; último tercio del siglo XVIII”, en *Africanos y Afrodescendientes en Acapulco y la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, Suplemento del Boletín Diario de campo, marzo-abril de 2007, 58-79.
- Nogué i Font, Joan, “Espacio, lugar, región: hacia una nueva perspectiva geográfica regional”, Madrid, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 1989, 63-79.
- Pepin Lehalleur, Marielle, “(Des) filiación e identidad: entre lazos asociativos y comunitarios, el tejer identitario de las mujeres indígenas frente a las políticas públicas en México”, en Reina, Leticia et al (Comp.), *Identidades en Juego, identidades en guerra*, CIESAS-CONACULTA-INAH, México.
- Quintana, Roberto, “El sector agropecuario y los paradigmas del desarrollo económico mexicano”, *Economía: teoría y práctica*, Número 7, México, 1997.

- Robles Garnica, Roberto, “Tareas de salubridad en Chiapas, Oaxaca, Chihuahua y Papaloapan”, manuscrito, INI, México, 1960.
- Rodríguez Canto, Adolfo, *Historia de la cuestión agraria en la Costa Oaxaca*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1995.
- Salvatierra, Reynado, “Centro Coordinador de la Mixteca de la Costa”, en *Los Centros Coordinadores*, INI, México, 1962.
- Sariego, Juan Luis, *El indigenismo a la Tarahumara. Identidad, comunidad, relaciones interétnicas y desarrollo en la Sierra de Chihuahua*, INI-CONACULTA-INAH, México, 2002.
- Segura, Jaime, “Los indígenas y los programas del desarrollo agrario (1940-1964)”, en Reina, Leticia (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Oaxaca*. Vol. II, Juan Pablos Editor, Centro de estudios del agrarismo en México, Gobierno del Estado de Oaxaca, UABJO, México, 1988.
- Stanford, Thomas, “Datos sobre la música y danzas de Jamiltepec”, *Anales del INAH*, vol. XV, México, 1962.
- Stavenhagen, Rodolfo, “La cuestión étnica: algunos problemas teórico-metodológicos” *Estudios Sociológicos*, COLMEX, México, año X, núm. 28, 1992, 53-76.
- Steck Baños, Daniela, *Jamiltepec y sus alrededores. Historia, geografía y cultura regional*, Palabra en vuelo S.A. de C.V., México, 2004.
- Urías, Beatriz Horcasitas, *Historias secretas del racismo en México (1920-1950)*, México, Tusquets, 2007.
- Velásquez Gallardo, Pablo, “Estudio antropológico Jamiltepec”, manuscrito, Informe, INI, México, 1955.
- Wade, Peter, “Identidad racial y nacionalismo: una visión teórica de Latinoamérica”, en De la Cadena, M. (Ed.), *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*, Envió editores, Popayan, Colombia, 2008.
- Ziga Gabriel, Francisco, “Clases y movimientos sociales en la Costa de Oaxaca 1973-1996”, *Tesis de licenciatura*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1998.